

## **TEXTO PARA LA PRESENTACIÓN DEL FAI EN MADRID-Sobre Siria y Palestina**

En menos de 15 días los acontecimientos ocurridos en Oriente Próximo han hecho visible para una gran parte de la población occidental dos de los rasgos más significativos del imperialismo: la no existencia de límites y la impunidad. A su vez, podemos decir que esta Guerra Mundo en la que estamos inmersos ha entrado en una nueva fase.

En la madrugada del 14 de abril, Estados Unidos y sus aliados atacaron las instalaciones de las fuerzas armadas y la infraestructura civil de la República Árabe Siria, con la excusa de la utilización de armas químicas por parte del gobierno de este país. El día 30 de marzo, día de la Tierra Palestina, se inició la primera jornada de la Gran Marcha por el Retorno. Miles de palestinos y palestinas se dirigieron a la frontera de Gaza para reivindicar **el cumplimiento de la resolución 194/1948 de Naciones Unidas que estipula el derecho de los refugiados palestinos al retorno a sus tierras y propiedades en su patria usurpada por Israel**. De igual forma como hizo en 1976 el ejército de ocupación israelí disparó **contra mujeres, niños y jóvenes desarmados**. **Desde el día 30 han sido asesinados más de 40 palestinos y heridos más de 4000**.

Estos hechos recientes no son realmente nuevos ya que el colonialismo primero con Inglaterra y Francia como potencias hegemónicas que se repartieron la zona tras la caída del imperio Otomano, y el imperialismo estadounidense después, tras la II Guerra Mundial, no han dejado de intervenir en Oriente Próximo en función de sus intereses políticos, económicos, militares y geoestratégicos.

La autoproclamación del Estado judío de Israel se hizo consintiendo la expulsión más de 800.000 palestinos de sus tierras, el asesinato y las masacres perpetradas por grupos terroristas sionistas que luego conformarían la Entidad ocupante actual (nombres.....) . Desde 1948 hasta hoy en Palestina se está llevando a cabo una limpieza étnica que cada día cobra más y más víctimas:, expulsión, confinamiento y exterminio. Durante años, la entidad sionista de Israel ha ejercido de potencia colonial, ha sido el gendarme de toda la zona y practica con el pueblo palestino un apartheid comparable al que tuvo lugar en Sudáfrica: se apropia de sus tierras, destruye sus casas, encarcela y asesina a los jóvenes que se resisten a la ocupación, trata, por todos los medios, de expulsar a la población palestina de Jerusalén y practica una limpieza étnica sin precedentes en toda la historia de la humanidad, en clara violación de todos los tratados y con la connivencia hipócrita del bloque hegemónico atlantista y sus satélites. Además, resulta una amenaza para toda la región como único poseedor de armas nucleares.

Hoy que se conmemora el día del preso (prisionero) palestino no podemos dejar de señalar que todos los años el Estado sionista arresta entre 500 y 700 niños acusados de tirar piedras, que a día de hoy hay más de 6.500 presos en las cárceles sionistas, 54 de ellos mujeres, 8 niñas y 350 niños; en las últimas 5 décadas más de 800.000 palestinos han pasado por las cárceles sionistas. Estos datos son apenas un breve testimonio de la pretensión sionista de hacer desaparecer al pueblo palestino. Todo ello vulnerando sistemáticamente el

derecho internacional.

En el caso de Siria, luego de la guerra y ocupación de Irak, estaba dentro de los planes imperiales desmembrar y acabar con el Estado Sirio. Desde hace más de 7 años el imperialismo liderado por EEUU ha sembrado el terror armando y financiando a grupos terroristas.

En los últimos meses, la virulencia y desesperación con la que están actuando EEUU y sus aliados - su intervención directa bombardeando Siria, y la declaración de Jerusalén como capital del Ente sionista-, muestran un el resquebrajamiento del poder global de EEUU y sus aliados europeos que se está encontrando en esta zona con países que cuestionan la unipolaridad imperial.

Desde la década de los años 70 las crisis capitalistas se vienen sucediendo y agudizando, y si en los años 90 la caída de la URSS dio al imperio estadounidense una ventaja con la que avanzar sobre el terreno político, militar y económico en el mundo, hoy, su competitividad ha encallado en una de sus grandes crisis, y ha optado por una amenaza constante de emprender una 3ª Guerra Mundial sobre territorio de Oriente Medio. Pero como ocurre con todo animal herido de muerte cada vez se hace más y más peligroso, y el peligro de que las amenazas se concreten en una Gran Guerra abierta parece estar cada vez más próximo.

Así, Donal Trump con la decisión de trasladar la embajada estadounidense a Jerusalén ha realizado una declaración de guerra abierta al pueblo palestino y con ella a todos los pueblos árabes de la zona. Una vez más ha violado el mandato de Naciones Unidas, las múltiples resoluciones emitidas por más de seis décadas, el derecho del pueblo palestino al Retorno y el Derecho Internacional. En realidad ha hecho una declaración de guerra a toda la humanidad.

Desde la caída de los países del Este, todas las administraciones estadounidenses, tanto demócratas como republicanas, han aumentado su potencia militar y han expandido distintas formas de guerra por todo el planeta. Sin embargo, la impunidad de Estados Unidos y la connivencia de los países aliados, especialmente de Europa, así como de las monarquías árabes, hacen posible en estos momentos una nueva fase de esta Guerra Mundo.

No existen diferencias significativas entre los intereses Estadounidenses y los sionistas por la hegemonía en el planeta.

Por su parte, el ataque directo a Siria muestra que, a pesar del apoyo y financiación a los grupos terroristas que operan en Siria, a pesar de todos esos ejércitos interpuestos el apoyo del bloque imperialista occidental no han conseguido derrotar al ejército sirio ni deponer a su gobierno. Fracasada esta estrategia, se impone la agresión externa, la intervención directa de los ejércitos imperiales. Esta estrategia requiere lógicamente de renovadas campañas de guerra mediática. Los medios de comunicación occidentales están actuando, también violando las resoluciones internacionales, como aparatos de propaganda de las intervenciones imperiales.

Siria es una pieza fundamental en el reordenamiento del Medio Oriente Ampliado, como llamó Brezezinski al plan de destrucción de aquellos países que no se sometieran al Imperio.

El objetivo de este plan es muy claro: control y recolonización de la zona para apropiarse de los recursos y controlar las rutas comerciales; también el control político para someter la soberanía de los pueblos y hacer desaparecer las resistencias. Para llevar esto adelante es necesario el dominio político militar que permita el control económico y esto supone acabar con la soberanía nacional y la vida y cultura misma de los pueblos.

En este Medio Oriente ampliado, el objetivo es mantener la supremacía del eje Israel - Arabia Saudí y para que eso suceda es necesario eliminar a Siria como primer paso para eliminar posteriormente a Irán. Este proceso se cumple según pautas perfectamente elaboradas y que dieron resultado en otras guerras como Yugoslavia, Afganistan, Irak, Libia, Ucrania, y que empieza por promover una gran agitación interna (según el manual de las revoluciones de colores de Gene Sharp), continúa por infiltrar terroristas y ejércitos mercenarios para derrotar a los gobiernos y utilizar el terrorismo yihadista.

Sin embargo en Siria este plan ha sido derrotado por la resistencia del gobierno, las instituciones y el pueblo que han hecho frente a la invasión exterior. El recrudecimiento de la invasión mercenaria sólo sirvió para que Siria, de acuerdo con el Derecho Internacional solicitara ayuda para defender su soberanía e integridad territorial, ayuda que ha sido suministrada por Rusia, por Irán y las fuerzas de Hezbola. Sin duda el interés ruso es contener la expansión de los ejércitos terroristas hacia sus fronteras, y conocen bien lo que es el terror yihadista que se vivió en Chechenia, Georgia y Afganistán. Por el contrario, hay que hacer hincapié en que la presencia de tropas, armamento y asesores de EE.UU, Francia, Inglaterra e Israel en Siria no está amparada por el Derecho Internacional y no corresponde a ninguno de los supuestos recogidos en la Carta de Naciones Unidas.

Hoy vemos que la guerra está siendo ganada por el ejército sirio con el apoyo de sus aliados, lo que ha provocado la intervención directa de EEUU. La derrota de los ejércitos terroristas financiados, armados y asesorados por Occidente demuestra que a) el mecanismo de ejércitos interpuestos que se utilizó en la estrategia del "Medio oriente ampliado" deja de ser eficaz y b) pierden parte del control sobre estos ejércitos mercenarios.

En este contexto, la derrota de los ejércitos mercenarios, interpuestos por occidente, abre la escena para la confrontación de fuerzas equivalentes: Rusia tiene capacidad de respuesta militar y política para poner a EEUU en su sitio.

En Occidente, la intoxicación informativa es inmensa y pretende equiparar a Rusia con EEUU, en una maniobra imposible y cínica que se desarma simplemente con datos sobre la cantidad de bases estadounidenses que hay sembradas en el mundo, la cantidad de países invadidos y la política expansiva y destructiva de las guerras hegemónicas por EEUU.

En este cambio de fase de la Guerra mundo no podemos dejar de señalar el papel del estado español. Las bases militares de EEUU -Rota, Morón - tuvieron y tienen un papel fundamental en estas guerras: son bases logísticas, armamento, combustibles, vuelos de bombarderos, etc. España pertenece a la

OTAN y tiene ejércitos expedicionarios en muchos países del mundo además de ser la punta de lanza de la guerra informativa e ideológica en todo el mundo hispano hablante. Podemos decir que el Estado español, sus instituciones y su clase política son dependientes y subordinados al interés de la potencia hegemónica: EEUU. Al mismo tiempo, España tiene una relación intensa con el estado sionista y el MOSAD, desde el Ministerio de defensa y las fuerzas de seguridad -armamento, entrenamiento, etc.- y desde el Ministerio de Exteriores se ejerce una política de persecución y acoso a los movimientos de solidaridad con el pueblo palestino, especialmente al BDS.

La información convertida en propaganda de guerra es esencial en este cambio de fase. De ahí que sea necesario construir una imagen de apoyo internacional unánime a la agresión directa del imperio. Tanto la derecha como la izquierda acaban confluyendo y para la agresión mediática es fundamental difundir banderas, símbolos y consignas de la izquierda condenando a Rusia, presentando la guerra en Siria como una guerra civil, o convirtiendo el asesinato y la masacre de palestinos en la frontera de Gaza en una cuestión de defensa.

Desde el FAI consideramos que los bombardeos a Siria y los asesinatos de los palestinos de estos días forman parte de la misma guerra imperialista que ha entrado en una nueva fase y tiene su centro neurálgico en Oriente Próximo. El objetivo imperialista en estos momentos es dar continuidad a la guerra en Siria y liquidar definitivamente la resistencia palestina.

Desde el FAI defendemos que cualquier ser humano que ame la paz, no puede dejar de levantar la voz contra el imperialismo, en solidaridad con el pueblo palestino y su derecho a luchar por la recuperación de su tierra, su derecho al retorno y a la capital de su estado en Jerusalén. Denunciamos y condenamos los ataques del imperio y sus aliados al pueblo sirio y a su gobierno legítimo. No podemos callar ante estos actos criminales cuya trascendencia para la región y para el mundo no podemos imaginar todavía.

¡ Con toda nuestra razón !

¡ Con todo nuestro corazón !

¡ Por toda nuestra vida !

¡ Viva Palestina Libre !

¡ Abajo el imperialismo !

¡ Hasta la victoria siempre !

-----